



La Osteopatía se basa en la idea de que todos los sistemas del organismo están relacionados desde un punto de vista anatómico y funcional, lo que implica que las disfunciones de un tejido, órgano o sistema pueden afectar al funcionamiento del resto.

Es una disciplina terapéutica determinada por la visión del individuo como un “todo”, en el que cada una de sus partes interactúa con el resto, por lo que el tratamiento osteopático no se limita únicamente a la región afectada por el dolor o la sintomatología, sino que busca el origen del problema a través de la interacción de las distintas estructuras del organismo, para posteriormente, mediante técnicas manuales, conseguir la normalización de la movilidad, mejorar el aporte sanguíneo y equilibrar las informaciones nerviosas de los tejidos en disfunción.

Se trata por tanto de una terapia holística que estimula los procesos de autorregeneración del organismo, teniendo como objetivo la reequilibración funcional del individuo y no únicamente el tratamiento de los síntomas.